

Antología Bilingüe del Cuento Hispano-Marroquí

Título : Antología Bilingüe del Cuento Hispano-Marroquí
Autor : Adel FARTAKH
Editor : Laboratorio de investigación "Marruecos y el Mundo Ibérico e Iberoamericano" Facultad de Letras Ain Chock, Universidad Hassan II de Casablanca
Imprenta : Dar al Qaraouiyyine-Casablanca
1era edición : 2020
Todos los derechos reservados a la Facultad de Letras Ain Chock
Depósito legal : 2020MO3047
ISBN : 978-9954-598-28-3

Mohamed ZEFZAF – MARRUECOS (1942- 2001)

Zafzaf, uno de los principales escritores de las nuevas corrientes de la narrativa marroquí contemporánea, ha fallecido recientemente debido a una grave enfermedad. Nacido en 1946 en Kenitra, estudió Filosofía en Rabat y, desde 1968, era profesor de lengua árabe en Casablanca -escenario natural de buena parte de su escritura-, donde colaboraba en el suplemento cultural de *Al-Ittihad al-Ishtiraki*.

Autor precoz -sus primeros relatos datan de 1963-, ha publicado colecciones de cuentos, así como novelas. Cabe destacar títulos como *Dos relatos: El huevo del gallo* (traducción de Rosario Montoro) y *El zorro que viene y va* (traducción de Carmen Ruiz Bravo), ambos publicados en la Editorial CantArabia, Madrid, 1992. Autor de la más inquietante y desinhibida literatura marroquí -como señala Pedro Martínez Montávez-, su referencia, en el segundo de los relatos, a la poderosa y acaparadora sexualidad de las mujeres de Essauira -Mogador en época colonial-, le proporcionó no pocos sinsabores

ANTONIO

(Cuento- traducción)

Estaba sentado en la entrada del club abandonado, el sol ardiente se desplazaba hacia el oeste. Sus piernas abiertas y las mangas de su pantalón llegaban hasta la altura de sus rodillas. Las sandalias eran color pálido. A veces levantaba su cabeza mirando hacia el norte, donde colgaba la imagen de una mujer bailando flamenco. Sin embargo, al mirar la imagen pintada en una hojalata que casi se caía, sus miradas carecían de cualquier interés. Vi dos niños jugando cerca de él. De hecho, no estaban jugando, sino peleando... La chica le ganó al chico, porque intentó y alcanzó a meter la cabeza del niño en el desagüe de la calle.

El chico gritaba y llamaba a su madre, entonces ella lo soltó y volvió a sentarse en la entrada del edificio al frente.

Antonio observaba todo lo que sucedía sin que pudiera verse ninguna emoción en su rostro. La calle estaba vacía. De vez en cuando pasaba un coche o una motocicleta. La niña y el niño volvían a pelearse, se escuchaban gritos y se separaban nuevamente. Antonio los mira sin emocionarse cada vez que vuelven a engancharse. Me molestó el abuso que sufre el niño por parte de la niña. Sin embargo, en algún momento cuando crezcan el chico se vengará, de la manera en que los machos se pueden vengar de la mujer, o quizás estará derrotado. Antonio está sin duda derrotado por los años que han pasado. Ésta es solamente una especulación, y mientras que estas cosas estén fuera del alcance de las personas, entonces queda siendo su derecho especular sus victorias y derrotas. Esta vez la niña alcanza a enterrar la cabeza del niño en el desagüe. Escuché una voz ahogada, estaba maldiciendo y pidiendo socorro, sus piernas chicas patearon en el aire, y no obstante esto, la niña no le tuvo ninguna piedad, sino que siguió empujando su cuerpo flacuchento en el desagüe. Tenía miedo que lo terminara matando, e intenté retarla, pero vi que se cayó de trasero sobre el asfalto, y se podían ver sus piernas flacas que parecían a una planta de hinojo. El chico la pateó y alcanzó a sacar la mitad de su cuerpo afuera de la alcantarilla. Antonio, que siempre esperaba con mucha indiferencia, siempre hablaba consigo mismo mientras el sol pegaba en su cara, no pudo dirigir su mirada al oeste, los rayos bañaron su cuerpo flaco que, sin duda, estaba ya sumergido en su propio sudor, me llamó la atención que el pelo de sus piernas brilló en el sol. Rascó sus piernas con sus uñas sucias negras y largas. Lo hizo intensamente y con indiferencia, y después tomó con su mano derecha su gorro y lo dejó dado vuelta a su lado, cerca de la entrada. Si lo hubiese dejado al frente de sus piernas de la misma manera, tampoco hubiese recibido ni siquiera un escupido, porque la calle está vacía. Su cabeza calva brilló bajo los rayos del sol, y el viento seco movió los pelos que tenía a los lados de su cabeza, después empezó a pasar su palma por su cabeza calva.

Vi un hombre trayendo una bolsa mientras buscaba los basureros de las calles, aquellas que el camión de basura no alcanzó a recoger el mismo día. A veces los recogedores de basura olvidan aquellas calles en cuyos habitantes no les pagan suficiente. El hombre buscó por mucho tiempo y no encontró nada más que una muñeca, y en seguida la empujó en la bolsa que tenía. Se acercó a Antonio :

Párate y muévete de aquí

Lo miró lentamente. Y el hombre volvió a repetir. Pero Antonio movió su cabeza negando, el hombre continuó:

Muévete, español pobre. El sol te matará.

Dijo Antonio :

No, déjame, no moriré, yo sé que no moriré por insolación

Párate.

No.

Te digo, te morirás.

No.

El hombre movió su cabeza. Dejó a Antonio y fue a buscar en otro basurero. Antonio empezó a limpiar los espacios entre los dedos de sus pies: Me imaginé el olor que saldrá de sus pies y dije: ((Oh, este asqueroso))... Limpió sus dedos con su pantalón de color pálido que fue ajustado a su cuerpo por un cinturón que no entraba por las presillas del pantalón.

La niña y el niño se acercan uno al otro, están hablando, hay, por lo menos, una tregua momentánea.

La madre de la niña apareció en la ventana señalando con sus brazos blancos y dijo:

Samia ¡Que estás haciendo en este calor? ¿No quieres dejar este niño desgreñado y dirigirte a la casa? Cuando regrese tu padre del trabajo le contaré todo lo que has hecho. Eres soltera y te falta un hombre que te controle.

A la niña no le importaba mucho lo que dijo su madre, y al mismo tiempo tocó a Antonio su cabeza nuevamente, como si estuviera revisando el efecto del sol en su piel... Levantó su gorro del piso y se lo puso. Miró la acera rota debajo de sus pies y, un poco lejos de donde estaba sentado, se podía ver un pequeño hoyo que tenía una bolsa plástica amarrada con un alambre y un pedazo chico de piedra.

La madre del niño apareció con su cabeza tapada con un pañuelo. Extendió en el aire un cuero de cordero y empezó a sacudirlo sin que le importara mucho quien estuviera debajo de la ventana. Entonces vio a su hijo pegado a la niña.

Le gritó:

Hijo de la perra ¡Aléjate de esa serpiente! ¡Por Dios! No quieres alejarte de ella hasta que sea tarde y pase una catástrofe en la calle. Toda la gente da a luz a seres humanos y yo parí un demonio

Siguió sacudiendo el cuero de cordero y después desapareció detrás de la ventana. La calle estaba siempre vacía. Los dos niños siguieron acercándose y alejándose el uno del otro. Lo más probable es que la niña intentara manipular al niño con sus instintos femeninos para llevarlo al desagüe y meterlo nuevamente adentro y dejarlo encerrado, y que de tal manera, descansará, aunque esta es solamente una especulación. Y mientras que estas cosas estén fuera del alcance de las personas, es su derecho especular cuanto tiempo que puedan aguantar adentro del desagüe... Pero el niño, parece estar preparado esta vez para no caer de nuevo en la trampa, para que la mitad inferior de su cuerpo no quede nuevamente en la calle, para que la niña no caiga de trasero en la calle y para que no se vean las piernas desnudas que parecen hinojo, y para que la madre de la niña no lo llame desgreñado nuevamente y para que su propia madre no llame a la niña serpiente. Sólo especulación, naturalmente y siempre especulación, esto es solamente una especulación.

A veces, Antonio levanta sus ojos para mirar la ventana del frente. Mueve su vista entre la imagen de la bailarina de flamenco y sus sandalias, la acera, la ventana. Detrás de la ventana la hermana chica de Samia le trajo una vez una tortuga chica. Me imagino que nunca tendrá hijos. No le importa ninguno de los niños, sólo la hermana de Samia. Ella también lo ama. Pero la hermana de Samia estaba ausente, quizás fue a la playa de "Sidi Abd Alrahman", con su hermana mayor. Antonio levanta sus ojos y mira la ventana, pero los rayos de sol le bloquean la vista, pone su palma sudada en su frente

como si fuera la parte delantera de un gorro para poder ver, la niña trajo un palo ancho con ella, y un collar sin sus cuentas que parece estar puesto de manera asimétrica, en ese momento dijo algo al niño mientras yo los observaba. El chico aceptó o quizás no. Cuando se fue, él la siguió, y esto significa que, al final, la aceptó.

Se acercó lentamente a Antonio y se echó en el piso y empezó a excavar con mucha tranquilidad en la parte que no tenía piedras con la punta de palo, como si estuviera buscando una lombriz que quisiera sacar de la tierra, y el chico parado al lado de ella en distancia de unos metros, mirándola debajo de los rayos quemadores del sol, se acercó y se sentó en el piso. Su madre apareció y le gritó ((Te sientas en el piso hijo de perra, las manos de tu madre están ya rotas por tanto lavar ropa.)) y después desapareció su cabeza en la ventana. Antonio a veces miraba la niña cuando estaba haciendo el hoyo...

La chica empezó a arrastrarse en el piso y acercarse a Antonio hasta que llegó muy cerca de él. Empezó a tocar los dedos de sus pies con el palo. Antonio retiró sus pies como si fuera una picadura de una mosca. Se rió la chica y repitió lo mismo. El chico la miraba con decepción, hasta que al final empezó motivarse. Antonio seguía retirando sus pies y seguía moviéndolas rápidamente y con mucha frustración, y le dijo con una voz cálida:

Ándate.

Cuando abrió su boca se le calló saliva de la boca, la saliva brilló en el sol cuando quedó en los pelos a los dos lados de su boca. Se asustó la chica, se paró rápidamente, se alejó de él. Dijo la chica :

¿Está tortuga es hembra o macho?

No intentó responder la pregunta. Moviò sus uñas hacia sus piernas y empezó a rascar... su pantalón llegaba a la altura de sus rodillas.

Es una hembra, tienes que traer un macho, y además tienes que llevar un cesto de lechuga contigo.

Siempre mira al lado dónde está la ventana, después mira arriba, intentando de evitar los rayos de sol. La chica se tiró nuevamente en el piso al frente de él, el chico hizo lo mismo, volvió a molestarlo con el palo. La niña dijo:

Te hablo, pero no respondes.

El chico dijo: No te preocupes, nunca habla.

Intentaré a hablarle, no es “zeyzona” Apareció la mama de la chica en la ventana:

¿Qué le haces a este pobre hombre, hija de puta?

Si, si, ensucia tu ropa. No comerás nada hoy día. Juro por Dios que no comerás nada. Salga de ahí Monsieur Antonio, esta diablo te picara los ojos con su palo.

Escaparon los dos chicos y entraron por la puerta de uno de los edificios, la calle estaba siempre vacía, la madre desapareció, y apareció una patrulla de las fuerzas de seguridad en la entrada de la calle, arrastrándose lentamente, dijo la chica cuando la vió:

Tenemos que subir al techo para que no nos lleven con ellos Desaparecieron y cerraron la puerta del edificio después de entrar, y cuando se acercó la patrulla, saltó uno de los hombres por la puerta del auto. Parece que no era de la ciudad, lo más seguro es que algún oficial de su familia le ayudó a entrar en las fuerzas de seguridad. Agarró a Antonio de su ropa y lo paró con mucha violencia. Algunos de los mendigos y vagos miraban la ventana del auto con mucha atención para saber que estaba pasando. El oficial sacó su cabeza de la ventana del auto y dijo al hombre que bajó del auto:

Idiota ¡quién te dijo que bajas del auto. ¿Quieres detener un europeo? Te volviste loco ¿Quieres causarnos problemas...

El hombre soltó a Antonio, y éste volvió a sentarse en la entrada del Club, mirando el auto con tranquilidad, su corazón anciano latió fuerte, y después dejó de latir.

Dijo el oficial:

La próxima vez no bajarás sin que yo te ordene.

Sí señor.

Suba.

Sí señor.

Idiota!

Sí señor.

Siguió avanzando el auto, y los que estaban adentro deseaban haber nacido europeos para no ser capturados, Antonio, por su parte, siguió el auto mientras avanzaba, avanzó lentamente por mucho tiempo por la calle. Y por la misma calle, unos minutos antes caminó también el hombre que hurgaba en los basureros.

Mohamed ZEFZAF – MARRUECOS

LA CAFETERÍA EN OTOÑO

(Cuento-Traducción)

La cafetería se llenó de clientes, reunidos alrededor de las mesas por aquí y por allá, algunos jugando a las cartas o al dominó, otros leyendo diarios o hablando en voces que se crispan y sosiegan en intervalos cortos. Se ríen a carcajadas, fuman, intercambian muchas palabras sin expresar nada de verdad... Abderrafi también se reunía con sus amigos alrededor de una mesa por la vez mil, dos mil, miles...

El sol es lo que es, como lo conocen todos en la estación otoñal. En el asfalto, los autos y las camionetas se apresuran sin interrupción yendo en distintas direcciones, haciendo a los sentados percibir una leve vibración que se propaga por debajo a través de las sillas que aguantan su peso. En las veredas de la calle, la gente camina aglutinada en bloques, habla rápido, manifestando la importancia de la vida; especialmente las bellezas jóvenes y adultas, que caminan contorneándose y moviendo sus posaderas entremedio de las faldas 'mini', 'maxi' y 'midi'², los pantalones, sus rostros brillan con sonrisas, arrogancia y naturalidad. Por encima de las puertas, pegadas unas a otras a ambos lados de la gran calle, asoman placas coloridas, en algunas de las cuales pone: 'Bazar Oriente', 'Ropa Las mil y una noches', 'Relojes modernos', 'Estudio La Victoria', 'Cafetería La Paz', 'Garaje El Progreso', 'Empresa de munición y dinamita', 'Empresa de fierro y acero', 'Banco Popular', 'Barbero La Felicidad', 'Centro policial – quinto distrito'...

Abderrafi no le encuentra ningún gusto a lo que ve, empieza a sentir sequedad, todo ha perdido el lustre del asombro en su mirada. Todo es lo mismo para él: el sabor de la comida, la ropa, las conversaciones, el conflicto,... Y en vano intenta definir la causa. Quizás podría ser la influencia de algunas lecturas, quizás por estar insatisfecho con su trabajo, o quizás por otras varias razones que ignora...

Escuchó atentamente el murmullo arbitrario e incoherente que provenía de sus amigos y compañeros; uno de ellos masculló mientras movía su mano en el vacío:

- ¡Ufff!... ¡Las moscas!, ¡las moscas!... Este es el país de las moscas...

2 Nota de los/as traductores/as: 'mini', 'maxi' y 'midi' son tres tipos de falda.

Otro dijo:

- No sé cómo pagaré mis malditas deudas...

Y otro dijo:

- Estoy pensando en separarme de mi mujer, es muy fría sexualmente, ¿qué piensan?

Entonces respondió el cuarto:

- Has de estar agradecido por tener una mujer como una gallina, que yo no me he acostado con una mujer en una cama desde hace dos meses... y si no fuese por...

- ¡Cállate!, tú ya tienes suficiente con masturbarte... Jajajaja...

Otro comentó:

- De nuevo hablamos sobre la opresión. La misma canción todos los días... No paras de asquearnos, como si estuvieras viviendo en una isla abandonada mientras el mundo se llena de ramera y efecos.

Entonces intervino Abderrafi con molestia:

- ¡Por Dios!, volvieron a hundirnos en la profundidad de los problemas, ¡respeten el tiempo de descanso! Olviden sus problemas por su bienestar y para ahorrarme los nervios...

- ¡Cómo!, ¿cómo?... Querido mío, las cosas no son tan simples, o no te preguntas cómo se queda una persona que vive en una ciudad tan grande sin tener casa, dejando sus cosas con otros y durmiendo cada noche en un lugar diferente.

- Ni te preguntas cómo se asesina a la gente en masa, sin culpa, en muchas partes del mundo.

- No encontramos otro tema sino los problemas.

- Y si estás preocupado por tus nervios, búscate un bosque o una isla aislada y vive allí solo... y aun así...

- ¿Y de qué sirve hablar? ¿Ustedes creen que con su charlatanería en las cafeterías pueden hacer que una pulga deje de picar?

- Exímenos de esta pregunta, que él no encuentra ni una pieza para vivir, esto quiere decir que... así que más vale que...

Se inclinó el camarero para limpiar la mesa con un proyecto fracasado de sonrisa en su rostro.

- ¡Buenas tardes!, ¿qué quieren tomar?

- Té, como de costumbre.

- Cola con limón. No, no, no tengo para pagarla... dame café amargo...

- Café con leche, mitad y mitad, y poco azúcar.

- Nada.

- Veneno.

El camarero se rió y se retiró. Los amigos reanudaron su discusión. Uno de ellos comentó sobre el camarero:

- Detesto a este perro gordo... miren sus orejas largas...

¡Ay! Ya volvió la jaqueca odiosa para partir su cabeza en dos. ¿Por qué olvidó llevar consigo los comprimidos calmantes como de costumbre?

- Te dije que la cosa no es un asunto de armas o de industria pesada y liviana. Es una crisis de hombres. Los hombres trabajadores fieles son la fuente de todo beneficio con el que soñamos.

Se paró entre ellos un hombre gigante, con los ojos enfermos, mendigando, y parece por su ropa y apariencia como si recién hubiese salido de una mina de carbón.

- Un cigarro por el amor de Dios... un cigarro por Dios... por Dios...
- Uy uy uy.. ¿Un cigarro por Dios? Pide pan por lo menos.
- Sí, por favor, ayúdame a completar el precio de un pan, ¡que Dios te bendiga!...
- ¡Vete!, no te daremos nada, ni pan, ni cigarro, ni siquiera boñigas. Anda a pedir de los millonarios.

Se quedó parado el hombre con la terquedad e insistencia de las moscas. ¡Ay! La cabeza de Abderrafi está a punto de estallar.

- ¿Oyes? No te vamos a dar nada, nada. ¡Vete!, ¡desgraciado!

El hombre gigante no se mueve. Empieza a mirar fijamente el rostro de Abderrafi. Entorna los ojos y de repente exclama con asombro, como quien encuentra algo querido y valioso que perdió hace tiempo:

- ¡Abderrafi!, ¡Abderrafi! Oh, Abderrafi, has crecido. Dios, Oh Dios... ¡Cómo pasa el tiempo!
- Aléjate, hombre, ¿qué quieres? Aléjate, que dios tenga piedad por tus padres.
- ¡Abderrafi!, ¿olvidaste a Boderbala, tu íntimo amigo de la infancia?
- ¿Tu íntimo amigo de la infancia? ¿Acaso esta caricatura fue de verdad tu amigo, Abderrafi?... ¡Jajaja!...

- ¿Y qué tiene eso de malo? Cuéntales Abderrafi cuántas veces hemos jugado en el barro descalzo y casi desnudo, y cuántas veces competimos, mientras tiritábamos de frío, sobre quién podía aguantar más tiempo bajo el agua de lluvia que caía de los tubos de drenaje de los techos...

- Aléjate o llamamos a la policía.

- Y las noches (de tranquilidad), ¿las has olvidado Abderrafi? ‘El eterno’, ‘el eterno’, tan tan tan³... cuántas veces hemos bailado con ellos mientras repetíamos: ‘en el nombre de Dios, nos basta Él como dios y gracias a Dios’... e imitábamos a las mujeres: ‘Saludamos a nuestro señor custodio de Dios, que Dios nos bendiga con su baraka... yu yu yu yu yuuu yuy⁴...’

- Loco, ¡qué desgracia! Váyase, señor, aléjese de nosotros. Ándate, Ándate de aquí.

- No se hace eso don Abderrafi, el vecino no ignora a sus vecinos. La verdad es que yo no ignoraría a mi vecino y a mi amigo, aunque él me ignorase. No me des nada, solamente permíteme sentarme contigo, o podemos sentarnos en otra mesa mejor y puedes tomar lo que quieras, yo invito.

La mano del hombre gigante y mendigo se extiende hacia una silla vacía para alejarla un poco de la mesa y poder sentarse, pero el camarero le gritó antes de que sus nalgas tocasen el suave cuero de la silla:

- ¡Levántate mula! ¿Qué haces aquí entremedio de tus patrones?

Los amigos y compañeros ayudaron al camarero, gritando y calumniando. Las manos agarraron con fuerza al hombre gigante, lo pusieron de pie, lo arrastraron sin que este mostrase ningún movimiento de resistencia, hasta sus facciones quedaron rígidas, frías, vacías de cualquier expresión emocional... y lo aprehendieron manos que tenían botones metálicos brillantes en sus mangas, el hombre gigante desapareció rápidamente. Los gritos y las maldiciones desaparecieron también. Todo volvió como hace poco antes. Reanudaron los clientes de la cafetería su cháchara y sus juegos.

Uno de los amigos intentó romper el silencio que se infiltró en su junta y dijo:

- Este vagabundo me recordó a nuestros días de infancia. Cuando éramos niños, nos parábamos frente a las resplandecientes vitrinas llenas de juguetes, y competíamos con deseos: ‘Yo quiero esta

³ Nota de los/as traductores/as: esto forma parte de los cantos sufíes seguido por el sonido de la percusión.

⁴ Nota de los/as traductores/as: se trata de una transcripción del grito de júbilo propio de las mujeres árabes.

bicicleta'. 'Yo quiero este rifle'. 'Y a mí denme esta muñeca grande que guiña los ojos y tomad todo lo demás'.

Todos se se partieron de la risa. Otro amigo dijo:

- Yo quiero esta plaza para administrarla... alejaría a la policía, demoliría la cafetería, haría que todas las tiendas fuesen del mismo tamaño y las pintaría del mismo color, igualaría los techos de las casas, los haría de la misma extensión y altura, y así la plaza sería un placer para la vista.

Los otros amigos siguieron la misma línea:

- Yo quiero ahogar a este perro y a su dueña rubia también.

- Yo quiero ahogar a este perro grande que no sabe limpiar las mesas.

- Y yo quiero estos maniqués movibles para enredar con su ropa y hacerlos caminar desnudos.

- Yo, sin embargo, quiero hacer explotar una bomba molotov en medio de esta junta nuestra, hoy mismo... Jajaja...

Entonces, Abderrafi dijo sin dejar su amargura:

- Nunca tenéis suficiente de reiros de los demás y de vosotros mismos.

- Lo más importante que ganamos de este mundo es la risa.

- Y el llanto también... Jejeje...

- Ayer me acosté con una prostituta cansada, pero chica y bonita... Me dijo: '¿Me amas?'. 'Yo te amo'.

- El amor es el sustento de los desfavorecidos... jaja...

- Me has hecho recordar con tu bufonada. Y ella dijo: 'sin mí, mis viejos padres y mis hermanos chicos habrían muerto de hambre, ellos se alimentan de mi tierna carne.

Mucho griterío, el sol cansa, el dolor insiste sobre la cabeza de Abderrafi. El camarero está en constante movimiento entre los clientes, cumpliendo con sus pedidos y repartiendo a todas sus sonrisas artificiales con el talento de un actor exitoso, les oye con sus orejas largas. Y desde lejos, pasan unos amigos y compañeros que saludan a los sentados con una inclinación de espalda y una sacudida de cabeza, Abdelraffi se pone en pie:

- ¡Adiós!

- ¿Adónde?

- No lo sé, a casa o al cine, o a otra cafetería, o a vagar por las calles...

- ¿Nos vemos aquí mañana?

- Quizás, es posible, y también es posible que no venga, no tengo planes para mañana.

Mohamed ZEFZAF – MARRUECOS

BOMBA

(Cuento- Traducción)

El sueño es la alfombra del viento que está constantemente preparada para viajar muy muy lejos. Mi sueño persigue los momentos que se me escapan, voluntaria o involuntariamente, en el tropel de nuestras preocupaciones por lo falso, insignificante, cotidiano y efímero. El sueño es mi escoba mágica, con la que conquisto los mundos vírgenes que me habitan, los mundos que siento pero no veo, y que conquisto con el sueño sin la necesidad de permisos, ni pasaportes, ni aduana. El sueño es el demonio de la poesía y su agua en el reino de los poetas y de los adictos a las bellas maldiciones; y el bastón de los errantes y de los perseguidores de la belleza, allá donde esté. Con y en el sueño, practico la libertad absoluta desafiando todos los obstáculos en mi consciencia e inconsciencia sin violar la libertad de los otros. El sueño es una catársis para el espíritu que lo eleva a los niveles más altos de pureza, y es una existencia diferente en potencia que hace amar la existencia en acto. Practiquemos nuestro hermoso sueño donde es el umbral y no la meta.

(Abd Al wahd Kafih)

Todo terminó, desaparecieron los rostros que tanto persiguieron el sueño de cambiar el mundo. Terminó el periodo de la detención que contó en minutos y en segundos y hasta con cada inspiración y exhalación. Sus días y sus noches se han hendido en su carne y en sus huesos. Dos años completos hablando con su celda de sus sueños y de sus grandes proyectos que no sobrevivieron los golpes dolorosos del tiempo. Apenas salió, aguzó el oído frente al portón grande y no escuchó aclamaciones, ni el rugido del público, ni eslóganes; un silencio terrorífico que hace castañear los dientes... los adeptos te levantarán sobre sus hombros, rasgarán las banderas blancas y no necesitarán a partir de hoy escribir sobre los muros de la ciudad a hurtadillas, sino que demolerán sus murallas hasta sus cimientos.

¡Al cuerno! Todo se perdió y todo el mundo descansó. No le queda de su mundo más que su esposa, que fue, obviamente, la primera en darle la bienvenida. Su virtuosa esposa, la cuna de sus sueños y la morada de sus secretos, y el origen de sus vástagos, quien guardó la promesa y el cariño y conservó lo que quedaba de dignidad y de honor. En cuanto anunció la gran noticia y le comunicó que estaba embarazada en su último mes –como es evidente–, tembló la tierra bajo sus pies.

Se hundieron sus ojos, apesadumbrados con todos los problemas del mundo, en su vientre inflado cual bomba. ¿Cómo?, ¿su vientre llega hasta su boca?, ¿se volvió loco? Le preguntó: ¿cómo? Se nubló su vista. Ella le miró de arriba abajo y le susurró: este es el *raqid*⁵, mi amor, que respondió a la llamada del regreso; sí, el *raqid*, un fenómeno cósmico particular de mi vientre que lo diferencia de los de las otras. Le sobrevino un aluvión de preguntas sobre cómo pudo suceder, que dieron vueltas en su cabeza miles de veces en un abrir y cerrar de ojos. Mordió su labio inferior y forzó una sonrisa fugitiva repitiendo: sí, mi amor; y el feto puede dormir en algún rincón o cavidad del vientre de su madre por los años y lustros que quisiera. Y siguió diciendo: sí, hija de Eva, tu vientre es traidor como la erupción de un volcán dormido. Sus ojos se tragaron una lágrima confundida por miedo a perder lo que quedaba de la entereza y masculinidad del pasado. Aceptó la realidad y repitió: lo mismo le da al conejo, cuando estamos, engendramos y cuando no estamos, también.

⁵ Nota de los/as traductores/as: *al-rāqid* (feto dormido), es un concepto del derecho islámico consuetudinario aceptado en algunos países, que contempla la posibilidad de una gestación superior al periodo biológico con el fin de proveer protección legal a mujeres cuyos esposos están ausentes o han fallecido.

Athman SARHAN



Natural de Uezzán en 1987. Es licenciado en Estudios Hispánicos por la Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez. Titulado en Máster de Traducción por la Escuela Superior Rey Fahd de Traducción de Tánger. Además de traductor, es maestro en los centros docentes marroquíes.

ذ. عثمان سرحان

من مواليد سنة 1987 بمدينة وزان، حاصل على الإجازة في الدراسات الإسبانية من جامعة سيدي محمد بن عبد الله. كما حصل على شهادة الماستر في الترجمة التحريرية من مدرسة الملك فهد العليا للترجمة بطنجة. إضافة لكونه مترجما، فهو أستاذ للتعليم الابتدائي بوزارة التربية الوطنية المغربية.

Zakaria CHARIA



Nacido en Tetuán el 17 de abril de 1982, investigador marroquí y profesor universitario en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Abdelmalek Essaâdi de Tetuán.

د. زكرياء شاريا، ولد في 17 أبريل 1982، باحث مغربي وأستاذ جامعي بكلية الآداب والعلوم الإنسانية بجامعة عبد الملك السعدي بتطوان.

Diego MELO CARRASCO



El profesor Diego Melo Carrasco es Doctor en Historia Medieval, Universidad de Salamanca, España; D.E.A. en Historia Medieval, Universidad de Salamanca, España; Magíster en Historia, Universidad Católica de Valparaíso, Chile; Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Profesor Titular de la Facultad de Artes Liberales de la Universidad

Adolfo Ibáñez (Chile); tiene como área de investigación la Historia Medieval con énfasis en el estudio del Islam Clásico, al-Andalus y el Magreb. Sus trabajos se enmarcan en el ámbito de la historia de la cultura, de las instituciones y de las relaciones internacionales. Director de la Cátedra al-Andalus Magreb de la Facultad de Artes Liberales de la Universidad Adolfo Ibáñez y Director de Investigación de la Facultad de Artes Liberales.

Laila M. JREIS NAVARRO



Es Licenciada en Filología Árabe y Doctora en Lenguas, Textos y Contextos por la Universidad de Granada. Su investigación gira en torno a las relaciones políticas y culturales durante el siglo XIV sobre el estrecho de Gibraltar y el desarrollo de la auto-expresión en textos árabes premodernos del Occidente Islámico. Actualmente, está realizando un proyecto postdoctoral financiado por la Comisión Nacional de Investigación Científica

y Tecnológica de Chile y patrocinado por la Universidad Adolfo Ibáñez

ليلى م. جريس نافارو حصلت على شهادة في علم اللغة العربية ودكتوراه في اللغات والنصوص والسياقات من جامعة غرناطة. يدور موضوع بحثها حول العلاقات السياسية والثقافية خلال القرن

الرابع عشر في مضيق جبل طارق وتطور التعبير عن الذات في النصوص العربية في الغرب الإسلامي قبل العصر الحديث. حالياً، تقوم بتنفيذ مشروع ما بعد الدكتوراه بتمويل من اللجنة الوطنية للبحوث العلمية والتكنولوجية في تشيلي، برعاية جامعة أدولفو إيبانيز.

Mohammed AMROUCHE



Profesor de la Universidad Hassan II Casablanca. Facultad de Letras y Ciencias Humanas Ain Chok. Departamento de Hispánicas.

Miembro del Grupo de investigación: Marruecos y el mundo Hispánico: Sociedad y cultura (Laboratorio de Investigación sobre Marruecos y el Mundo Ibérico e Iberoamericano).

- الدكتور عمروش محمد أستاذ بجامعة الحسن الثاني بالدار البيضاء. كلية الآداب والعلوم الإنسانية عين الشق. شعبة الدراسات الإسبانية.

- عضو مجموعة البحث: المغرب والعالم اللاتيني: المجتمع والثقافة (مختبر أبحاث حول المغرب والعالم الأيبري الأيبرو الأمريكي).

Abdelatif EL BAZI AMRANI



— Es crítico literario y de cine. Es miembro de la unión de escritores de Marruecos, redactor en jefe de la revista literaria “Sobre libros” y el secretario general del festival de cine mediterráneo de Tetuán. Tiene publicado dos libros sobre el cine marroquí y ha traducido al árabe dos novelas españolas: “Los girasoles ciegos” de Alberto Mendez y en colaboración con

Charifa Dahrouche “El tiempo entre costuras” de MariaDueñas

— Abdelatif El Bazi Amrani es miembro fundador y director del Centro cultural Al Andalus (Martil/Marruecos)

— عبد اللطيف البازي العمراني ناقد أدبي وسينمائي. هو عضو اتحاد كتاب المغرب ورئيس تحرير مجلة «عن الكتب» الأدبية والكاتب العام لمهرجان تطوان لسينما البحر الأبيض المتوسط. نشر كتابين عن السينما المغربية، وترجم من الإسبانية إلى العربية رواية «أزهار عباد الشمس العمياء» لألبرطومينديس، وباشتراك مع شريفة الدحروش رواية «سيدة الفساتين» لماريا دوينياس.

— عبد اللطيف البازي العمراني هو عضو مؤسس ومدير المركز الثقافي «الأندلس» (مرتيل / المغرب).

Lamiaa NAAM

— Traductora, licenciada en filología Hispánica de la universidad Hassan II, facultad de letras y ciencias humanas de Ain chok, Casablanca, Master en Cultura Hispánica y comunicación de la universidad Abdel Malek Essaadi, facultad de letras y ciencias humanas de Martil y diploma de traductor árabe, español y francés de la escuela Superior Rey Fahd de Traducción de Tanger.